C. RAFAEL PACCHIANO ALAMÁN
SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES
PRESENTE

Los que suscribimos integrantes del Consejo Consultivo para el Desarrollo Sustentable de la Región Noreste, con fundamento en los artículos 157 y 159 de la *Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente* y el *Acuerdo mediante el cual se crean el Consejo Consultivo Nacional, 6 Consejos Consultivos Regionales y 32 Consejos Consultivos Núcleo para el Desarrollo Sustentable* (publicado en el Diario Oficial de la Federación, el 29 de septiembre de 2011), emitimos en nuestro carácter de asesores de la Semarnat, la siguiente recomendación de conformidad con:

Antecedentes

Historial y Situación Actual del Corredor Biológico de la Sierra Madre Oriental

El Corredor Biológico de la Sierra Madre Oriental incluye a los estados de Coahuila, Guanajuato, Hidalgo, Nuevo León, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tamaulipas y Veracruz. En este sentido se trata de una Unidad de Planeación Eco-regional misma que se define como “un área terrestre o acuática relativamente grande, que contiene agrupaciones de comunidades naturales geográficamente distintas. Estas comunidades comparten una gran mayoría de sus especies, dinámicas y condiciones ambientales y funcionan efectivamente como una unidad de conservación a escalas global y continental” (Dinerstein et al., 1995, 2000) la que relaciona un total de 274 municipios con una población aproximada de 5 412 921 habitantes (INEGI, 2000) y ocupa una superficie de 106 217 km² y representa alrededor del 6 % del territorio nacional. Por su parte, un corredor biológico se define como una “ruta geográfica que permite el intercambio y migración de las especies de flora y fauna silvestre dentro de uno o más ecosistemas, cuya función es mantener la conectividad de los procesos biológicos para evitar el aislamiento de las poblaciones” (LGCC, 2012).

La citada Unidad de Planeación Eco-regional, involucra a nueve estados de la República Mexicana, en los cuales están presentes cinco eco-regiones, mismas que fueron agrupadas para este trabajo en lo que de aquí en adelante se denomina Unidad de Planeación Eco-regional: 1) Eco-región Bosques de Pino-Encino de la Sierra Madre Oriental (E-SMO); 2) Eco-región Bosques Húmedos de Veracruz (E-BHV); 3) Eco-región Bosques Montanos de Veracruz (E-BMV); 4) Eco-región Manglares de Alvarado (E-MA), y 5) Eco-región Matorrales de la Meseta Central (E-MMC). Estas eco-regiones suman una superficie aproximada de 106 217 km². La información se muestra en el Cuadro1.

Cuadro 1.- Estados a los que pertenece de la Unidad de Planeación Eco-regional. *Relación de estados de la República Mexicana cuyos límites políticos corresponden con la Unidad de Planeación Eco-regional; número de municipios involucrados y población total por estado.*

Estado	Representatividad del estado (ha)	Representatividad del estado (%)	Municipios	Población (habs)
Veracruz	2 791 915	26.10%	81	2 104 300
Tamaulipas	2 825 995	26.42%	25	884 169
Hidalgo	951 078	8.89%	50	903 783
Puebla	438 160	4.10%	49	580 974
San Luis Potosí	1 736 256	16.23%	38	722 120

Nuevo León	964 857	9.02%	14	79 498
Querétaro	412 223	3.85%	7	100 541
Coahuila	352 289	3.29 %	5	14 112
Guanajuato	224 579	2.10%	5	23 424
TOTAL			274	5 412 921

En esta región geográfica, la inusitada y complicada topografía originada por múltiples eventos geológicos, sumada a la compleja historia evolutiva, han dado como resultado la existencia de una gran variación climática, promoviendo así la existencia de una diversidad biológica excepcional. Por ende, esta unidad de planeación está representada por una enorme variedad de sistemas ecológicos, destacando por su extensión los bosques de coníferas, los bosques tropicales así como los bosques montanos de niebla también llamados mesófilos de montaña, muchos de ellos seriamente amenazados y en riesgo de desaparecer.

Los sistemas hidrológicos presentes (p. ej. ríos, arroyos, manantiales y lagos) juegan también un papel fundamental en el mantenimiento de la biodiversidad regional. Esto es debido a que la vertiente este de la Sierra Madre Oriental-Golfo de México, contribuye hasta con un tercio de los escurrimientos nacionales, favoreciendo la obtención de diversos servicios ambientales para la población en general, pero en especial, a todas aquellas ubicadas cuenca abajo.

Problemática

Históricamente y como sucede en muchas otras áreas geográficas en México, esta unidad de planeación ha estado sujeta a una intensa presión antropocéntrica, con la consiguiente transformación del territorio, que en algunas entidades estatales resulta alarmante. Tal es el caso del estado de Veracruz, en donde se estima que más del 85% de su territorio ha sufrido la pérdida de la cobertura vegetal original (A. Challenger, com. pers.).

El problema a nivel país es señalado por Céspedes- Flores y Moreno- Sánchez (2010), quienes mencionan que desde finales de la década de 1970 (WWF 2007) comenzaron a publicarse valores de la deforestación en México. Las estimaciones de FAO desde los ochentas han sido bastante consistentes en un rango que varía entre 350 y 650 mil hectáreas por año (SARH 1992; Masera et al. 1992). Además existen estudios que plantean que en el país se perdieron 2,976,500 Ha de bosque en el período 1976- 1993, en tanto que de 1993 al 2000 la pérdida fue de 5,430,600 Ha, por lo que la tasa de deforestación aumentó del primer al segundo período, de 175 mil hectáreas a 319 mil hectáreas anuales (Velázquez et al. 2002). Por otra parte, recientes cifras publicadas registran durante el periodo 2000-2005, una tasa promedio de deforestación de 314 mil hectáreas anuales (FRA 2005).¹ Dicho panorama no es muy alentador dado que sitúa a México entre los países que presentan las mayores tasas de deforestación en el mundo y producto de ello, según Masera (1996), sólo se cuenta con 10% de selvas y 50% de bosques templados de las superficies originales. Igualmente se plantea en el estudio: "Transformación de los Sistemas Naturales de México", del Instituto Nacional de Ecología, que el país ha perdido más de 95% de sus bosques tropicales húmedos (incluyendo selvas perennifolias y bosques mesófilos) y más de 50% de sus bosques templados del acervo original (INE 2007). Además, se advierte en publicaciones de la SEMARNAT (2006) que en las últimas décadas desde los 70 a 2002, las selvas primarias se han seguido perdiendo o transformando hasta llegar a menos de 20% de su probable extensión original y los bosques primarios a 47%. Según registros (CESPEDES 2005), el país poseía cerca de 22 millones de hectáreas de selvas húmedas o bosques tropicales perennifolios, los cuales forman los ecosistemas terrestres de mayor diversidad y productividad biológica. Actualmente, no alcanzan a superar las 800 mil hectáreas que se encuentran dispersas en la Región Lacandona, en Los Chimalapas y en algunas fracciones aisladas e inaccesibles de Veracruz y otras regiones de Oaxaca. En tanto que de bosques templados de coníferas, encinos y otras especies, se cuenta con aproximadamente la mitad de los 50 millones de hectáreas que existían originalmente, de las cuales en la actualidad sobreviven las masas de mayor importancia en Chihuahua y Durango, así

como en el eje volcánico. Respecto a las selvas caducifolias que antes ocupaban gran parte de la vertiente del Pacífico desde el sur de Sonora hasta Chiapas y la cuenca del Balsas, representaban una superficie cercana a los 16 millones de hectáreas, de las cuales se conserva actualmente la tercera parte (CESPEDES 2005). En resumen, a nivel regional se encuentra que 75% de la deforestación total del país está concentrada en las regiones noreste (Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas), noroeste (Durango, Sinaloa, Chihuahua, Sonora, Baja California Sur y Baja California) y sureste (Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Yucatán). Mientras que las zonas de occidente (Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán) y centro (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí, Zacatecas, Morelos, México y el Distrito Federal) sólo representan 25% del total. Especial preocupación presentan las cifras que registra la zona sureste (Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Yucatán) la cual por sí sola representa poco más de 37% del total de la pérdida del recurso forestal en el país (Maser 1996).

RESUMEN

El Corredor Biológico de la Sierra Madre Oriental comprendido en 9 estados representa el 6% del territorio nacional con más de 9 millones de hectáreas que aún presentan vegetación en buen estado de conservación en estas superficies y que son representativas de zonas deforestadas y degradadas.

Se trata de garantizar la preservación de la biodiversidad, así como su flujo de genes manteniendo la funcionalidad de los corredores biológicos, así como el mantenimiento de los servicios ambientales en esta zona de conectividad.

La complejidad ambiental presente dentro de esta UPE, ha favorecido la presencia de una gran variedad de sistemas ecológicos o tipos de vegetación (Figura 3) (Rzedowski, 1978; Challenger, 1998). En términos generales, INEGI en la Serie III de Uso de Suelo y Vegetación reporta cerca de 35 diferentes ecosistemas distribuidos heterogéneamente dentro de los límites de la UPE; sin embargo, por la extensión geográfica relativa que ocupan, los sistemas ecológicos mejor representados son: el bosque de encino (10.54%), la selva baja caducifolia (8.25%), el matorral submontano (4.48%), el bosque de pino (4.33%), el bosque de pino-encino (4.23%) y la selva alta perennifolia (2.94%). No obstante, del total de superficie que ocupa la UPE, aproximadamente el 48.48% corresponde a la categoría “no aplicable”, la cual se refiere básicamente a todas aquellas áreas ocupadas hoy día por actividades como agricultura, ganadería y zonas urbanas, lo que Planeación Eco-regional de Bosques y Selvas 28 evidencia la enorme transformación que han sufrido los ecosistemas por actividades antropocéntricas. Desafortunadamente, muchos ecosistemas están severamente amenazados de extinción, tal es el caso de las selvas medianas y de las selvas secas, que están distribuidas principalmente en la planicie costera de Veracruz y sur de Tamaulipas; así como de los remanentes de bosque mesófilos de montaña (Castillo-Campos et al., 2005; Contreras et al., 2001). Para ejemplificar la importancia Unidad de Planeación Ecoregional (UPE) solo mencionaremos las características de una de las Ecoregiones para dar una idea de la riqueza sobre la biodiversidad que aportan al país.

Eco-región Bosques de Pino-Encino de la Sierra Madre Oriental (E-SMO).

Johnston (1977) señala que la E-SMO, es uno de los centros más ricos y viejos de evolución de plantas del norte del continente americano. Estos bosques han sido ampliamente reconocidos por su enorme valor biológico y biogeográfico debido a su complejo origen y evolución, presencia de taxones paleoendémicos y neoendémicos, a su distribución geográfica archipelágica y a su inusitada diversidad biológica tanto de elementos florísticos como faunísticos (Contreras – Medina, 2004; Alcántara et al., 2002; Acosta, 2004; Luna-Vega y Alcántara, 2004; Williams – Linera, 2007).

El bosque mesófilo corresponde a uno de los sistemas ecológicos más amenazados dentro de la UPE. Este tipo de bosque ocupa una extensión menor al 1% del territorio nacional, y se encuentra distribuido

en una banda angosta y discontinua a lo largo de las dos eco-regiones anteriormente mencionadas. Se ha documentado que Hidalgo es el estado con mayor superficie de bosque mesófilo de montaña después de Chiapas y Oaxaca (Contreras – Medina et al., 2001). No obstante, dentro de esta UPE, los fragmentos más representativos de los bosques mesófilos de montaña se distribuyen en porciones del sur de Tamaulipas (RB-El Cielo), noroeste de Veracruz (Chicontepec, Huayacocotla, Devisadero, Zacualpan), noreste de Hidalgo (como la zona de Coatempa, Tenengo, Tlanchinol), porciones de la Sierra Norte de Puebla, así como fragmentos distribuidos en la Sierra Madre Oriental, particularmente entre los 1300 y los 1400 msnm (Luna-Vega y Alcántara, 2004; Martínez-Morales, 2004).

De manera especial el bosque mesófilo mantiene una inusitada diversidad de epífitas y lianas (Puig, 1976). Asimismo, se ha reconocido su importancia por los servicios ambientales que ofrece, entre ellos la captación de agua, micro-regulación del clima, provisión de bienes y servicios, prevención de erosión de suelos, entre otros (Contreras – Medina et al, 2001; Williams – Linera, 2007). A pesar de esto, la principal amenaza que enfrenta el bosque mesófilo está representada por el cambio de uso de suelo para actividades como agricultura, ganadería y desarrollo urbano. Estas actividades han promovido una pérdida dramática en su cobertura dando como resultado que una gran proporción de los remanentes existentes hoy día, se localicen embebidos dentro de una matriz de vegetación dominada por pastizales cultivados e inducidos, así como por áreas agrícolas, incluyendo cultivos como maíz, frijol, café y caña de azúcar (Martínez-Morales, 2004). Debido a esta pérdida dramática en su distribución, hoy día se le considera como un sistema ecológico amenazado de extinción (Castillo-Campos et al., 2005; Contreras et al., 2001; Bub et. al., 2004).

A pesar de esto, la principal amenaza que enfrenta el bosque mesófilo está representada por el cambio de uso de suelo para actividades como agricultura, ganadería y desarrollo urbano. Estas actividades han promovido una pérdida dramática en su cobertura dando como resultado que una gran proporción de los remanentes existentes hoy día, se localicen embebidos dentro de una matriz de vegetación dominada por pastizales cultivados e inducidos, así como por áreas agrícolas, incluyendo cultivos como maíz, frijol, café y caña de azúcar (Martínez-Morales, 2004). Debido a esta pérdida dramática en su distribución, hoy día se le considera como un sistema ecológico amenazado de extinción (Castillo-Campos et al., 2005; Contreras et al., 2001; Bub et. al., 2004).

En general en esta eco-región, las familias de Gimnospermas con mayor representatividad de géneros y especies son: Pinacea (4/24), Zamiaceae (3/10) y Cupressaceae (3/8); mientras que los géneros con mayor número de especies son *Pinus* (17 especies); *Ceratozamia* (7), *Juniperus* (5), *Abies* (4) y *Ephedra* (4). Para los dos primeros, representa un importante centro de diversidad (Contreras – Medina, 2004). Por otro lado, las especies dominantes incluyen pinos tales como *Pinus nelsonii*, *P. cembroides*, *P. pseudostrobus*, y *P. arizonica*, además incluye las especies endémicas *P. nelsonii*, *P. greggii* y *P. patula*, la primera de ellas amenazada; y los encinos *Quercus castanea* y *Q. affinis*, además de contener otras asociaciones vegetales cuya estructura está asociada al gradiente altitudinal (Contreras – Medina, 2004).

De un total de aproximadamente 50 especies de gimnospermas hasta ahora descritas para esta eco-región, alrededor de un 18% son consideradas como especies endémicas restringidas a uno o dos estados, destacando: *Ceratozamia hildae*, *C. kuesteriana*, *C. microstrobila*, *C. sabatoj*, *C. zaragozae*, *Pice martinizii*, *Pinus culminicola*, esta última en crítico riesgo de extinción (Contreras – Medina, 2004). Por otra parte, esta eco-región es un centro de diversificación para el género *Quercus* y también es reconocida como el área de mayor diversidad del género *Agave*.

Respecto a la fauna, las porciones de la E-SMO mejor conservadas, ofrecen hábitats para especies consideradas como “clave” para mantener la funcionalidad de los ecosistemas, tales como el oso negro (*Ursus americanus*), el jaguar (*Panthera onca*), el puma (*Puma concolor*) y el coyote (*Canis latrans*); también para especies “bandera” que presentan fenómenos de migración impresionantes como es el caso de la mariposa monarca (*Danaus plexippus*); así como de una gran variedad de

especies de aves migratorias. En la eco-región se pueden encontrar mamíferos como el venado bura del desierto (*Odocoileus hemionus*), el chichimoco (*Tamias dorsalis*), el pecarí de collar (*Tayassu tajacu*), y el coatí (*Nasua narica*). León – Paniagua et al., (2004) mencionan que del total aproximado de mamíferos reportados para la E-SMO (aproximadamente 200 especies), sólo cuatro de ellas son de distribución exclusiva a esta eco-región: *Sorex macrodon*, *Spermophilus perotensis*, *Cratogeomys neglectus* y *Habromys simulatus*.

En esta eco-región también se reconoce la presencia de una elevada riqueza de especies de aves. Navarro et al. (2004) registran en esta zona aproximadamente el 40% del total de aves para México. Así mismo, esta región es reconocida como un área de endemismo avifaunístico, incluyendo especies como la cotorra serrana oriental (*Rhynchopsitta terrisi*), y el chipe crisal (*Vermivora crissalis*), así como el guajolote norteño (*Meleagris gallapavo*), el tecolote tamaulipeco (*Glaucidium sanchezi*), el halcón peregrino (*Falco peregrinus*), y el águila real (*Aquila chrysaetos*). La herpetofauna está representada por una gran diversidad de especies, muchas de ellas endémicas, tanto restringidas como de amplia distribución; Canseco-Márquez et al., (2004) señalan la presencia de aproximadamente 207 especies (cerca del 21% del total nacional), incluyendo 20 salamandras, 44 anuros, 49 lagartijas, y 88 serpientes, muchas de ellas dentro de algún estatus de conservación tanto a nivel nacional en la Norma Oficial Mexicana (NOM-059-Ecol 2001, como a nivel global bajo los criterios de la IUCN. Planeación Eco-regional de Bosques y Selvas 32 Basados en patrones de distribución geográfica, estos mismos autores reconocen la presencia de tres áreas de endemismos para la E-SMO: a) región norte con dos especies de salamandras (*Chiropterotriton priscus*, *Pseudoeurycea galeana*), cinco especies de lagartijas y tres serpientes (*Elgaria parva*, *Sceloporus chaneyi*, *S. goldmani*, *S. oberon*, *S. samcolemani*, *Rhadinaea montana*, *Storeria hidalgoensis* y *Thamnophis exsul*); b) una región central con cinco especies de anfibios (dos anuros y tres salamandras: *Eleutherodactylus batrachylus*, *E. dennisi*, *Chiropterotriton cracens*; *C. multidentatus*; *Pseudoeurycea scandens*) mientras que de reptiles se distribuyen cuatro endemismos (dos lagartijas y dos serpientes: *Xenosaurus platyceps*, *Lepidophyma micropholis*, *Storeria hidalgoensis* y *Thamnophis mendax*) y c) una región sur con 13 especies de anfibios (tres anuros y diez salamandras, como: *Hyla charadricola*, *Rana johni*, *R. pueblae*, *Chiropterotriton arboreus*, *C. chondrostega*, *C. magnipes*, *C. mosaueri*, *C. terrestris*, *Pseudoeurycea sp.*) y 14 especies de reptiles (seis lagartijas y ocho serpientes, entre las que destacan: *Rhadinaea marcellae*, *Dipoglossus legnotus*, *Tantilla robusta*, *T. shawi* & *Xenosaurus newmanorum*). A pesar de que las cuencas hidrológicas se extienden mas allá de esta eco-región, se ha reconocido la presencia de más de 100 especies de peces, tanto de afinidad neártica como neotropical, aunque progresivamente la riqueza de especies neárticas disminuye de norte a sur, y de las cuales, un elevado porcentaje (alrededor de un tercio de la riqueza total para México) es endémica a esta región geográfica (Espinosa Pérez et al., 2004). Sin embargo, las poblaciones de muchas de estas especies se encuentran seriamente amenazadas debido principalmente actividades como la descarga de aguas residuales, la sobre-explotación de mantos freáticos, la sobre-pesca, la presencia de especies exóticas y la contaminación por fertilizantes (S. Contreras, com. pers.). En general para los bosques de esta eco-región, la intrincada orografía que presenta este sistema montañoso ha servido como una barrera natural frente al avance de amenazas como cambio de uso de suelo, expansión de la frontera agrícola, desarrollo de infraestructura, etc. Sin embargo actividades como la extracción de recursos forestales maderables (incluyendo aserraderos), la minería, la alteración de los ciclos naturales del fuego y la extracción de especies, han impactado de manera negativa los ecosistemas presentes y a las especies que en ellos habitan.

Considerandos

Los corredores biológicos han sido reconocidos por la **Ley General de Cambio Climático (LGCC)** en su Artículo **30 Fracción XXII** como una modalidad de conservación que facilita el intercambio genético

y favorece la adaptación natural de la biodiversidad al cambio climático, a través del mantenimiento e incremento de la cobertura vegetal nativa; siendo que:

1. Un corredor biológico se define como "Ruta geográfica que permite el intercambio y migración de las especies de flora y fauna silvestre dentro de uno o más ecosistemas, cuya función es mantener la conectividad de los procesos biológicos para evitar el aislamiento de las poblaciones." en la LGCC en su **Artículo 3°** y
2. La Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (LGEEPA) reconoce la necesidad de salvaguardar la diversidad genética de las especies silvestres de las que depende la continuidad evolutiva; y
3. Dentro de sus múltiples funciones y atribuciones la LGEEPA además de garantizar el derecho de toda persona a vivir en un medio ambiente saludable debe determinar los mecanismos de protección de la biodiversidad y las zonas de protección del medio ambiente.

Las disposiciones de la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente son de orden público e interés social (Artículo 1°) y según dicha Ley, se considera de utilidad pública el ordenamiento ecológico del territorio nacional y el establecimiento, protección y preservación de las áreas naturales protegidas y de las zonas de restauración ecológica entre otras.

En consideración a lo antes señalado a continuación se mencionan los aspectos legales que fundamentan la propuesta.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA

Artículo 4° Párrafo 4° - Toda persona tiene derecho a un medio ambiente adecuado para su desarrollo y bienestar.

Artículo 8o. Los funcionarios y empleados públicos respetarán el ejercicio del derecho de petición, siempre que ésta se formule por escrito, de manera pacífica y respetuosa; pero en materia política sólo podrán hacer uso de ese derecho los ciudadanos de la República.

A toda petición deberá recaer un acuerdo escrito de la autoridad a quien se haya dirigido, la cual tiene obligación de hacerlo conocer en breve término al peticionario.

LGEEPA

Artículo 1° La presente Ley es reglamentaria de las disposiciones de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que se refieren a la preservación y restauración del equilibrio ecológico, así como a la protección al ambiente, en el territorio nacional y las zonas sobre las que la nación ejerce su soberanía y jurisdicción. Sus disposiciones son de orden público e interés social y tienen por objeto propiciar el desarrollo sustentable y establecer las bases para:

- I. Garantizar el derecho de toda persona a vivir en un medio ambiente adecuado para su desarrollo, salud y bienestar;
- II. Definir los principios de la política ambiental y los instrumentos para su aplicación;
- III. La preservación, la restauración y el mejoramiento del ambiente;
- IV. La preservación y protección de la biodiversidad, así como el establecimiento y administración de las áreas naturales protegidas;
- V. El aprovechamiento sustentable, la preservación y, en su caso, la restauración del suelo, el agua y los demás recursos naturales, de manera que sean compatibles la obtención de beneficios

económicos y las actividades de la sociedad con la preservación de los ecosistemas;

VI. La prevención y el control de la contaminación del aire, agua y suelo;

VII. Garantizar la participación corresponsable de las personas, en forma individual o colectiva, en la preservación y restauración del equilibrio ecológico y la protección al ambiente;

VIII. El ejercicio de las atribuciones que en materia ambiental corresponde a la Federación, los Estados, el Distrito Federal y los Municipios, bajo el principio de concurrencia previsto en el artículo 73 fracción XXIX - G de la Constitución;

IX. El establecimiento de los mecanismos de coordinación, inducción y concertación entre autoridades, entre éstas y los sectores social y privado, así como con personas y grupos sociales, en materia ambiental, y

X. El establecimiento de medidas de control y de seguridad para garantizar el cumplimiento y la aplicación de esta Ley y de las disposiciones que de ella se deriven, así como para la imposición de las sanciones administrativas y penales que correspondan.

En todo lo no previsto en la presente Ley, se aplicarán las disposiciones contenidas en otras leyes relacionadas con las materias que regula este ordenamiento.

Artículo 2° Se consideran de utilidad pública:

I. El ordenamiento ecológico del territorio nacional en los casos previstos por ésta y las demás leyes aplicables;

II. El establecimiento, protección y preservación de las áreas naturales protegidas y de las zonas de restauración ecológica;

III. La formulación y ejecución de acciones de protección y preservación de la biodiversidad del territorio nacional y las zonas sobre las que la nación ejerce su soberanía y jurisdicción, así como el aprovechamiento de material genético;

IV. El establecimiento de zonas intermedias de salvaguardia, con motivo de la presencia de actividades consideradas como riesgosas, y

V. La formulación y ejecución de acciones de mitigación y adaptación al cambio climático.

Artículo 45° El establecimiento de áreas naturales protegidas, tiene por objeto::

I. Preservar los ambientes naturales representativos de las diferentes regiones biogeográficas y ecológicas y de los ecosistemas más frágiles, para asegurar el equilibrio y la continuidad de los procesos evolutivos y ecológicos;

II. Salvaguardar la diversidad genética de las especies silvestres de las que depende la continuidad evolutiva; así como asegurar la preservación y el aprovechamiento sustentable de la biodiversidad del territorio nacional, en particular preservar las especies que están en peligro de extinción, las amenazadas, las endémicas, las raras y las que se encuentran sujetas a protección especial;

III. Asegurar el aprovechamiento sustentable de los ecosistemas y sus elementos

...

LEY GENERAL DE CAMBIO CLIMÁTICO

Artículo 29. Fracción X. Se consideran acciones de adaptación: El establecimiento y conservación de las áreas naturales protegidas y corredores biológicos;

Artículo 30. Las dependencias y entidades de la administración pública federal centralizada y paraestatal, las entidades federativas y los municipios, en el ámbito de sus competencias, implementarán acciones para la adaptación conforme a las disposiciones siguientes:

I. Elaborar y publicar los atlas de riesgo que consideren los escenarios de vulnerabilidad actual y futura ante el cambio climático, atendiendo de manera preferencial a la población más vulnerable y a las zonas de mayor riesgo, así como a las islas, zonas costeras y deltas de ríos;

II. Utilizar la información contenida en los atlas de riesgo para la elaboración de los planes de desarrollo urbano, reglamentos de construcción y ordenamiento territorial de las entidades federativas y municipios;

III. Proponer e impulsar mecanismos de recaudación y obtención de recursos, para destinarlos a la protección y reubicación de los asentamientos humanos más vulnerables ante los efectos del cambio climático;

IV. Establecer planes de protección y contingencia ambientales en zonas de alta vulnerabilidad, áreas naturales protegidas y corredores biológicos ante eventos meteorológicos extremos;

XVII. Desarrollar y ejecutar un programa especial para alcanzar la protección y manejo sustentable de la biodiversidad ante el cambio climático, en el marco de la Estrategia Nacional de Biodiversidad. El programa especial tendrá las finalidades siguientes:

a) Fomentar la investigación, el conocimiento y registro de impactos del cambio climático en los ecosistemas y su biodiversidad, tanto en el territorio nacional como en las zonas en donde la nación ejerce su soberanía y jurisdicción;

b) Establecer medidas de adaptación basadas en la preservación de los ecosistemas, su biodiversidad y los servicios ambientales que proporcionan a la sociedad;

XVIII. Fortalecer la resistencia y resiliencia de los ecosistemas terrestres, playas, costas y zona federal marítima terrestre, humedales, manglares, arrecifes, ecosistemas marinos y dulceacuícolas, mediante **acciones para la restauración de la integridad y la conectividad ecológicas**;

XXII. Establecer nuevas áreas naturales protegidas, corredores biológicos, y otras modalidades de conservación y zonas prioritarias de conservación ecológica para que se facilite el intercambio genético y se favorezca la adaptación natural de la biodiversidad al cambio climático, a través del mantenimiento e incremento de la cobertura vegetal nativa, de los humedales y otras medidas de manejo.

CAPÍTULO VII FONDO PARA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Artículo 80. Se crea el Fondo para el Cambio Climático con el objeto de captar y canalizar recursos financieros públicos, privados, nacionales e internacionales, para apoyar la implementación de acciones para enfrentar el cambio climático. Las acciones relacionadas con la adaptación serán prioritarias en la aplicación de los recursos del fondo.

Artículo 82. Los recursos del Fondo se destinarán a:

II. Proyectos que contribuyan simultáneamente a la mitigación y adaptación al cambio climático, incrementando el capital natural, con acciones orientadas, entre otras, a revertir la deforestación y degradación; conservar y restaurar suelos para mejorar la captura de carbono; implementar prácticas agropecuarias sustentables; recargar los mantos acuíferos; preservar la integridad de playas, costas, zona federal marítimo terrestre, terrenos ganados al mar y cualquier otro depósito que se forme con aguas marítimas, humedales y manglares; **promover la conectividad de los ecosistemas a través de corredores biológicos**, conservar la vegetación riparia y para aprovechar sustentablemente la biodiversidad;

Por otra parte, las políticas públicas aplicadas por dependencias federales como la **SAGARPA**...

Alineación con el

PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2013-2018.

PROGRAMA SECTORIAL DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES (PROMARNAT):

III OBJETIVOS

Objetivo 2. Incrementar la resiliencia a efectos del cambio climático y disminuir las emisiones de compuestos y gases de efecto invernadero.

Estrategia 2.1 Incrementar la resiliencia ecosistémica y disminuir la vulnerabilidad de la población, infraestructura y servicios al cambio climático.

Objetivo 3. Fortalecer la gestión integral y sustentable del agua, garantizando su acceso a la población y a los ecosistemas

Estrategia 3.1 Fortalecer la gestión integrada y sustentable del agua.

Objetivo 4. Recuperar la funcionalidad de cuencas y paisajes a través de la conservación, restauración y aprovechamiento sustentablemente del patrimonio natural.

Estrategia 4.1 Fomentar la conservación y restauración de los ecosistemas y su biodiversidad, para mantener el patrimonio natural y sus servicios ambientales.

Estrategia 4.2 Desarrollar y fortalecer la producción y productividad forestal, para mejorar la calidad de vida de propietarios y poseedores del recurso.

Estrategia 4.3 Fomentar el aprovechamiento sustentable del patrimonio natural en regiones prioritarias para la conservación y/o con habitantes en marginación y pobreza.

Estrategia 4.4 Proteger la biodiversidad del país, con énfasis en la conservación de las especies en riesgo.

Estrategia 4.5 Promover la integración de diferentes esquemas de conservación, fomento a buenas prácticas productivas y uso sustentable del patrimonio natural.

Estrategia 4.6 Actualizar y alinear la regulación ambiental para la protección, conservación y restauración del medio ambiente y los recursos naturales.

Estrategia 4.7 Atender y aprovechar la Agenda Internacional enfocada a proteger, conservar y aprovechar sustentablemente los ecosistemas, su biodiversidad y servicios ambientales.

Objetivo 5. Detener y revertir la pérdida de capital natural y la contaminación del agua, aire y suelo.

Estrategia 5.1 Proteger los ecosistemas y el medio ambiente y reducir los niveles de contaminación en los cuerpos de agua.

Por lo anterior, los(as) integrantes Consejo Consultivo para el Desarrollo Sustentable de la Región Noreste, emitimos la siguiente:

Recomendación

Que la SEMARNAT proporcione a los corredores biológicos una identidad legal en la legislación ambiental nacional que proporcione certeza jurídica para su establecimiento y permita la obtención de recursos tanto nacionales como internacionales.

Esta recomendación fue elaborada por: Mariana Kuhn

Comisión Técnica o Grupo de Trabajo:	Agenda Transversal / Crecimiento Verde
Coordinador de la Comisión Técnica o Grupo de Trabajo:	Luz Elena Martínez García
Consejeros integrantes:	Luz Elena Martínez García Nohemí Lesbia Astorga Hinojosa Martha González Rentería Claudia Nava Martínez Mariana Kuhn Álvarez Carlos Ramírez Villanueva

Dado en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, sede de la VIII Sesión Ordinaria del Consejo Consultivo para el Desarrollo Sustentable de la Región Noreste, el 26 de octubre de 2015.